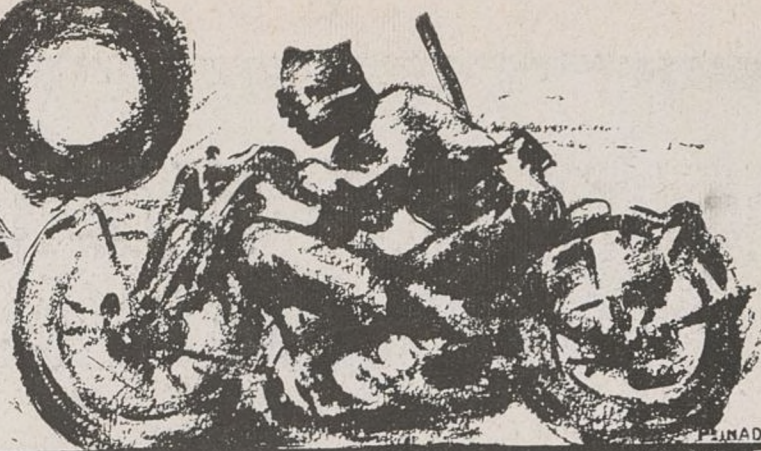




# HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 3 abril 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 35719.-Núm. 28

## Nuestros voluntarios

Heinrich Buhr cuenta treinta años y se enroló en nuestra Brigada en septiembre; pertenece, desde hace mucho tiempo, al Partido Comunista. En su patria luchó contra el nacionalsocialismo, sufriendo encarcelamientos y constantes persecuciones, que le obligaron a seguir el éxodo emprendido por tantos otros antifascistas alemanes: sabios, artistas, obreros...

Es amigo de Edgard André y de Thaelmann.

En nuestra Brigada es un ejemplo de resistencia y de constancia en el cumplimiento del deber; siempre consecuente en los pequeños y grandes sacrificios producidos por todas las circunstancias de la guerra. Su cuerpo recio, que ha padecido todos los matices de la barbarie fascista, no desmaya ante las duras jornadas; al contrario, el recuerdo aviva su fe y aumenta sus energías.

Sabe bien lo que significaría la victoria de los traidores...

Este "voluntario", firme en su convicción democrática y serenamente convencido por las razones que le han llevado al puesto que ocupa, es la voz de la Humanidad, ultrajada por los regímenes fascistas, que pide el puesto de honor en las trincheras donde se ventila la paz, la libertad y el progreso del mundo.

Reservamos el puesto de honor para las palabras con que este camarada va a relatarnos un hecho de su vida, ejemplo, como tantos otros, de la conducta de los hombres que luchan a nuestro lado.



Hemos recibido ya varias veces mucho fuego de Artillería, pero con la intensidad que en Trijueque jamás lo he visto en los siete meses que llevo como soldado español; los italianos nos disparaban incesantemente desde un pozo practicado en el suelo. Tenía que atravesar por medio de su fuego, con mi motocicleta, para llevar una orden hasta la primera línea; no es una misión fácil, no. Sería feliz si pudiera cumplirla haciendo el viaje de regreso.

Un día más tarde tuvo otro desenlace esta operación. El empuje de nuestra ala derecha fué tan intenso que hubieron de retroceder a sus posiciones, en huida salvaje, dejando sobre el campo armas y municiones; buscaban su salvación en la huida, pero de nada les sirvió; de la derecha salió el batallón Apoyo, sobre Trijueque, y de Torija avanzó la Brigada Lister hacia el mismo punto.

Todo esto lo pude observar desde el puesto de mando de la Brigada, y ya no quise esperar más. Me lancé tres kilómetros a través de un sembrado, marchando directamente a unirme al batallón Apoyo para dar asalto al pueblo. Desde la plaza del mismo se nos disparaba duramente, tanto, que mi camarada el capitán Schaefer, que conducía el batallón Apoyo, llevó dos tanques hasta la misma plaza del pueblo, disparando sin cesar contra las casas desde las cuales nos tiraban con bombas de mano; después de algunos disparos de nuestros cañones de tanques ya no se volvió a oír a los fascistas.

Nuestros conductores de tanques suspendieron el fuego, y yo, junto con un compañero español, nos dirigimos hacia una casa a través de cuya puerta lanzamos una granada de mano. Después de la explosión entré en la casa; la habitación primera estaba vacía, pero de una puerta entreabierta se oían voces.

Hice un disparo sobre la puerta, di un fuerte golpe con el pie sobre la misma, salté de costado e introduje la mano armada de la pistola por la abertura, ordenando, en español, que salieran los que estaban dentro. Oí cómo contestaban con un clásico "sí, sí". Vi aparecer primero dos armas y detrás el oficial de Mussolini, oficial de su tropa escogida, pero también bien apaleada. Este gritaba siempre: "No tirar, no tirar". Detrás de él salió un soldado de la guardia de Mussolini, a quien tuve que quitar las granadas de mano que llevaba. Luego los conduje a la plaza del pueblo, donde los entregué al capitán Schaefer.

Unos días más tarde tuve que llevar una orden de avance al batallón Thaelmann; pero para bien emplazar el citado batallón hice el avance con él, colocándome en las primeras líneas de la vanguardia, y pude dar ejemplo de que también un motorista sabe ir a pie. Yo marchaba veinte, y hasta treinta metros delante; tan sólo encontrábamos los cuerpos, víctimas de los ametralladores fascistas, y una cantidad muy grande de munición; a los dos o tres kilómetros de marcha vi detrás de una barricada hecha con piedras a dos italianos perdidos, los cuales, con sus pañuelos, me hacían señas de que se rendían. Estaban los dos llenos de miedo, pensando en que se les iba a fusilar al momento; pero se tranquilizaron, sin embargo, cuando, golpeándoles sobre el hombro, me pude hacer comprender por ellos de que nada tenían que temer.

Ese mismo día auduvimos otros catorce kilómetros entre nieve y lluvia hasta bien entrada la noche; pero ninguno sentía cansancio por la satisfacción que teníamos de haber alcanzado una gran victoria.

Entonces pude comunicar al Estado Mayor de la Brigada la posición exacta del batallón Thaelmann. Más tarde tuve ocasión de apreciar el hecho heroico del motorista Alejandro González, el cual, después de difícil lucha cuerpo a cuerpo, arrebató su fusil a unos fascistas que se lo habían quitado y los hizo sus prisioneros.

Personalmente me siento orgulloso de haber asistido a tan formidable derrota del fascismo italiano.

Ayuntamiento de Madrid

HEINRICH BUHR

Motorista del Estado Mayor de la Brigada





## Conquistemos una técnica mejor

**Camaradas:** Es un deber absoluto del Comisariado machacar sobre aquellos temas que contribuyen—en todos los sentidos—a forjar un perfecto soldado del naciente Ejército popular; un soldado de absoluta responsabilidad, de conocimiento profundo sobre las causas de nuestra lucha y sobre su finalidad; pero ello no nos puede hacer olvidar otro deber primordial, **QUE YA HE-MOS TOCADO MUCHAS VECES Y NO SIEMPRE HA DADO LOS MEJORES RESULTADOS.**

Nos referimos a la técnica. Por mucho valor que sobre a cada motorista, no podrá cumplir bien con su deber si no domina la técnica de su trabajo. Quien a los seis meses de motorista no sabe desmontar una rueda trasera, soldar una cabezuela de cable, tensar un embrague, etc., etc., es **QUE NO HA QUERIDO APRENDER**, pues tuvo buenos maestros y pudo ensayar por sí mismo en su máquina. ¡Más de uno, en los primeros días, cayó para siempre por no comprender esto! Puede haber algún caso de mal compañero que **NO QUIERE APRENDER**, que le interesa gastar su tiempo entre su destino y los talleres, aburriendo y abrumando a nuestros mecánicos con averías absurdas que cualquier muchacho aprende a reparar en dos lecciones, **CUANDO SE TOMAN CON INTERES...** Pues ¡bien; esos motoristas no nos valen. ¡Oídlo bien: NO NOS VALEN! Ya lo dijimos otra vez: la ignorancia no es delito; el no querer capacitarse **SI ES DELITO**, y más cuando se lleva entre las manos un capital, un arma de miles de pesetas, el cual nadie puede malgastar, por no ser suyo.

En nuestra especialidad no basta conocer el espíritu de la lucha, no basta ser dueño de todos los resortes de nuestro ánimo para hacer frente a las situaciones difíciles; **HACE FALTA, TAMBIEN, CONOCER A LA PERFECCION LOS ENGRANAJES DE LA MAQUINA** para poderla aprovechar como tal arma.

La guerra, con la celeridad de su llegada, nos empujó a la improvisación; con arreglo a ella, llamábamos ser motorista a saberse sostener sobre la máquina y a saber conducirla por los caminos señalados; de igual manera, creímos que ser soldado era, simplemente, saber disparar un fusil e incluso saber morir a pecho descubierto con poca o ninguna utilidad. Ahora, que la guerra ha perdido su silueta de cosa imprevista y ha venido a tomar ante nuestros ojos un perfil de lucha permanente, es preciso que **CADA CUERPO, CADA ARMA Y CADA SOLDADO** pase por un proceso de responsabilización que le permita rendir la máxima utilidad en sus combates con un enemigo que no fía nada a la improvisación del momento, y que sea capaz de conquistar para España, como consecuencia de su proceder, el laurel codiciado de la victoria.

**PARA SER HOY UN BUEN MOTORISTA, DIGNO DE NUESTRA BRIGADA Y DE LOS SACRIFICIOS QUE EL ESTADO SE IMPONE PARA SOSTENERLE, ES PRECISO QUE CONOZCA AL DETALLE LA ESTRUCTURA INTERNA DE SU MAQUINA, LAS CAUSAS POSIBLES DE AVERIA Y EL MAS FACIL REMEDIO DE ESTAS.**

¿Cómo lograr todo esto? Aprendiendo. ¿Dónde? **EN NUESTRAS DOS ESCUELAS.** En la teórico-práctica de Laureano y en la práctico-teórica que el Comandante Mariano habrá inaugurado ya cuando salga este Boletín.

Pero hay otro sitio donde se aprende tanto o mejor que en esas escuelas: es en la carretera, en el taller, cuando, por precisión, hay que ir. Es el cuido minucioso de cada día; porque el que no cuida como a su propio cuerpo la máquina, es porque es

## TODOS, ALTOS Y BAJOS, ESTAN EN EL DEBER DE FORTALECER LA AUTORIDAD DE LOS COMISARIOS POLITICOS DE LA BRIGADA

Algunos compañeros no llegan a comprender cómo el albañil Montes o el joven Purpón, de Transmisiones, han podido adquirir una repentina importancia, ante la cual están obligados a tratarlos como si de capitanes se tratara. **PUES ELLO ES ASI**, y lo es por la soberana voluntad de todos nosotros y porque interesa grandemente a la lucha. Un comisario necesita plena autoridad en el desempeño de su misión. Esa autoridad deben dársela todos, reconociendo en ellos los compañeros destinados a ser la voz de todos los soldados de la Brigada cerca del Mando militar. **ES UNA OBLIGACION INELUDIBLE DE TODOS EL PRESTARLES EL MAXIMO ALIENTO, EL MAYOR RESPETO Y ASISTENCIA.** De otro modo no podrán cumplir bien con su deber.

## Para ejemplo de todos Seis compañeros ejemplares

En las más duras operaciones de Guadalajara, con la Brigada de El Campesino, operaron los compañeros Félix Martín, Nicasio Pleite, Julián López, Emilio Muñoz, Antonio Candelas y Fernando García.

En medio de una ola de barro y nieve, al pie de los tanques, barridos por fuego enemigo, y destrozados de frío y cansancio, hicieron una labor ejemplar de valor y de disciplina. **TODAS LAS MAQUINAS RESULTARON ESTROPEADAS...** Una por metralla, tres por los tanques y dos por roturas a causa del tremendo trabajo. Pero nuestros hombres, envueltos en barro, fueron enlaces a pie, camilleros, fusileros... ¡De todo! Lo que no tuvieron ni un momento fué gana de abandonar a su jefe admirado, al Campesino, que siente por ellos verdadero afecto. Así nos lo ha hecho constar en carta que hemos reproducido en el número pasado.

Damos los nombres de estos magníficos soldados del pueblo para ejemplo de todos y para que sirva de emulación a ellos mismos en futuras actuaciones.

un destrozón y hasta un suicida. Quien trae su máquina, con cuatro o seis meses de uso, sin gota de grasa en muchos engrasadores, es que nunca será un buen motorista, **NI UN BUEN SOLDADO DE NUESTRA BRIGADA.** Aquí, para ser bueno, no basta el valor: hay que conquistar la técnica suficiente para saber tratar la máquina, el fusil o la pistola. De las tres cosas dependen nuestra vida y la victoria final; quienes no lo comprenden no nos valen como soldados. Si ahora no cuidamos la máquina, que es un arma, ¿con qué derecho pedimos pistolas o fusiles ametralladores? Para tener derechos hay que comprender los deberes.



# Heliodoro, analfabeto, es un inútil sujeto



## LA ENFERMERA

El presente artículo del alférez practicante camarada Arjona, a quien siempre hemos encontrado en su puesto, es también un reflejo de nuestro sentir; lo publicamos con satisfacción para despertar la emulación en todos aquellos que viven más cerca del espíritu de los distintos departamentos, y que ellos mejor que nadie tienen la obligación moral de conocer y procurar este mismo conocimiento a los demás a través de las páginas de nuestro boletín.

## Los dos aspectos de un deber

Así como el hombre, en su abnegado fervor de independencia por la patria, empuña un arma para defenderla, a la mujer le corresponde empuñar el arma de su sensibilidad para que, conjuntamente con aquél, trabaje en la tarea de lograr la victoria.

Entre las mujeres es a la enfermera a quien corresponde tan alta misión; tratemos a ésta en su doble aspecto material y espiritual. El trabajo material se reduce a cumplir con exactitud todas cuantas indicaciones haya hecho el jefe de la clínica relativas a la alimentación, dosis de los medicamentos y al aseo personal de aquellos enfermos que por su dolencia no pueden hacerlo por sí solos. Todo este trabajo debe ser ejecutado con precisión, pues la extralimitación o falta de este cumplimiento puede dar origen al empeoramiento de aquellos enfermos o heridos que les están encomendados.

El trabajo espiritual es para la enfermera la función principal y la más elevada, por no entrar en ella la mecánica humana y el frío cumplimiento del deber, sino el corazón y la sensibilidad, capaz de hacer suyos todos los dolores que pueda sufrir el enfermo o el herido. Esta es la obra más grande y sublime que en bien de la humanidad realiza la enfermera: levantar la moral del paciente, inyectándole con su conducta, inclusive con sus gestos, toda la vida que se le escapa al postrado.

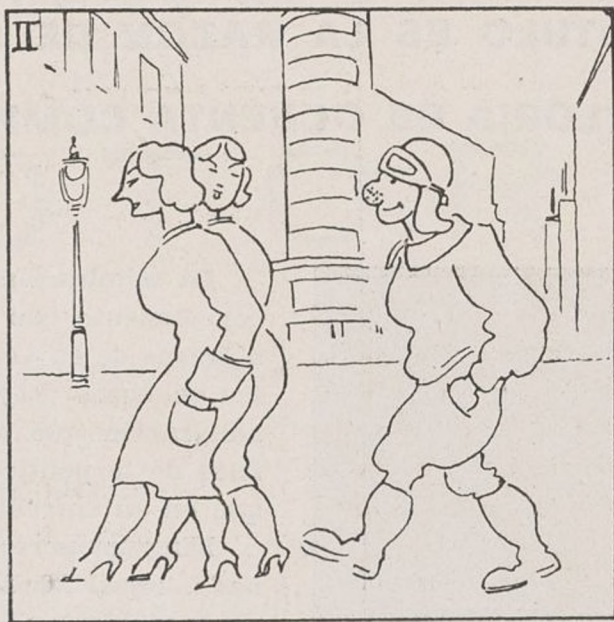
La mujer ha sido siempre el aguijón en las ilusiones y el trabajo del hombre; ella ha soportado todos los fracasos y victorias, todas las alegrías del hombre, ya que éste, por su condición de tal, recibe más de cara la marejada de la vida. A la enfermera le corresponde estar cuidadosamente solícita para inyectar nuevas ilusiones en las vidas que la guerra intenta tronchar.

Acordaos, enfermeras, que lo más fácil es curar el cuerpo y lo más difícil suavizar el dolor que encuentre resonancias en el alma. La enfermera perfecta será aquella que cuide tanto del pulso del cuerpo como el del alma, y sepa aplicar, por los medicamentos o por la sensibilidad de mujer, el remedio que sirva para normalizar uno y serenar el otro.

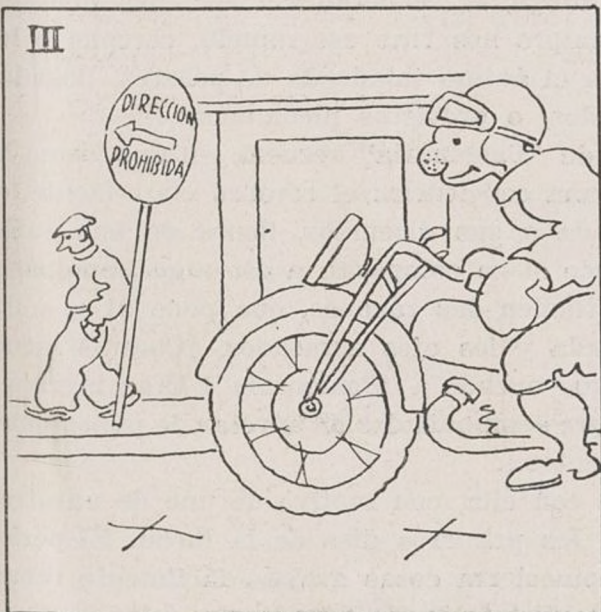
BRAULIO ARJONA  
Alférez-practicante.



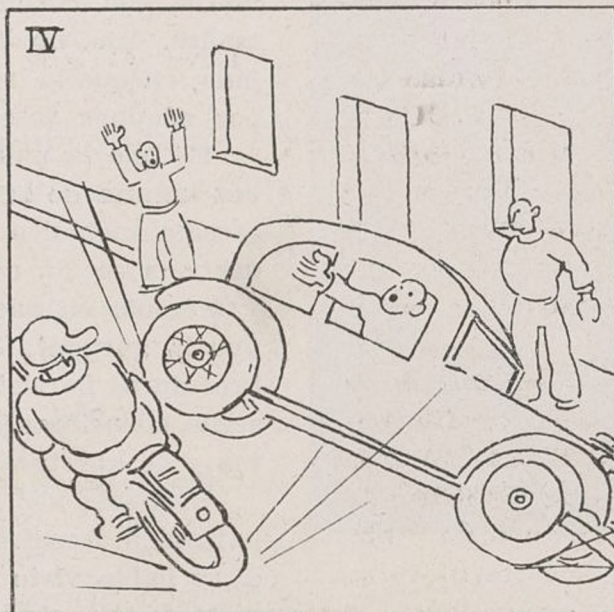
Como no sabe leer,  
a veces no "tié" que hacer.



Y, en vez de irse a estudiar,  
se va a la calle a incordiar.



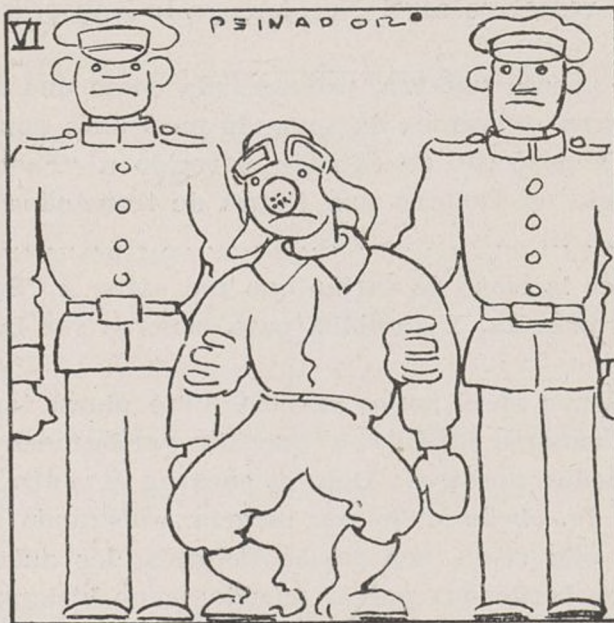
Por no leer el cartelón,  
entra en otra dirección.



Y empieza a verse atollado  
con un auto que ha encontrado.



Y luego, poco después,  
se embotellan treinta y tres.



De lo bien que le ha salido,  
se le llevan detenido.



# "PASIONARIA" HABLA DE NOSOTROS CON ELOGIO

NUESTRO MEJOR TITULO ES LA RAZON DE SU VOZ ARDIENTE  
PREGONANDO LA GLORIA DE OCHENTA COMPAÑEROS MUERTOS



"PASIONARIA"

tas... Desorganización más que lógica! Nuestras Milicias no sabían preservarse de la aviación enemiga, aguantando sus bombardeos de manera aglomerada y suicida. El periodista tenía graves consecuencias y alzó su voz!

Entre varios dirigentes del Partido Comunista estaba "Pasionaria", llena de un impresionante agotamiento: en sus ojos ardientes se traslucía una llama profunda, apagada por un cansancio terrible, que parecía de siglos... El pelo raído, dejando hebras de plata sobre la frente noble, que parecían coronas de razones inmensas brillando por sí mismas. Cuando expuse con vehemencia lo que viera en Buitrago, me dijo:

—Vete al Ministerio de la Guerra, a ver si resuelves algo. Nosotros ya lo hemos hecho a través de Uribe. ¡Vete, HIJO, y que tengas suerte!...

¡Hijo!... Hacía muchos años que no sentía yo esa palabra, pronunciada como una sola persona puede hacerlo para cada hombre. Me quemó la sangre y coloreó mi cara, porque en milésimas de segundo pasó ante mis ojos, mirando hacia dentro, la imagen severa y siempre acongojada de la que me dió el ser. Y pasó con un extraño parecido a "Pasionaria", pasó como un relámpago; pero dejó huella imborrable en mi alma... Al dejarla, veía en Dolores una figura de tremendas dimensiones trágicas.

¡Camaradas de la Brigada! Os digo cómo es la clase de cariño que me atrae a "Pasionaria" porque creo interpretar lo que casi todos vosotros sentís, quizá, de una manera irrazonada. Y también para haceros ver la importancia tan grande que tiene su opinión sobre nuestra conducta.

Los Estados Mayores y Altos Mandos nos tienen en el mejor aprecio. Pero ahora tenemos un alto título que nos concede "Pasionaria", porque vivir en su estimación es como saberse fundidos y queridos por la masa total de combatientes de nuestra España y aun del mundo entero. Dolores es un símbolo de todos nosotros; Dolores encarna el sentir de las masas; Dolores es España misma...

¡Camaradas! Estudiando, trabajando con fe, obedeciendo con alegría, ahorrando materiales y tiempo y salud lograremos conquistar aún más su cariño. Y ved bien que en ella viven, con pasión dolorida, los anhelos de nuestras propias madres. Si luchamos con decisión, si nunca vacilamos en los caminos bordeados por la muerte, como hicieron nuestros ochenta héroes ausentes para siempre, conquistaremos el derecho a estar arraigados en el corazón de Dolores, que es como estar en el de quien es madre de todos: la Patria desgarrada, en la cual nunca, hasta ahora, tuvimos vecindad. Y de esa Patria que ahora estamos empezando a tener, bien sabéis todos que es "Pasionaria" viva bandera hecha carne y alma.

ALVARO MENENDEZ

DOLORES IBARRURI

## ¡MOTORISTAS!

En la columna miliaria donde se graban los nombres de los héroes, de los mártires, de los que saben luchar y de los que saben morir, no hay todavía un lugar destinado a los héroes de la carretera.

¿Por qué?... Es necesario enaltecer, es preciso destacar el sacrificio callado, silencioso, de los motoristas. Urge establecer una recompensa para ellos...

Héroes anónimos, la legión de hombres esforzados que componen la sección de enlace con los frentes, al mismo tiempo que realizan una de las tareas fundamentales en toda guerra, saben morir con bravura, con heroísmo; pero la mayoría de las veces su sacrificio pasa desapercibido. Unas líneas, un comunicado escueto: "El motorista no ha llegado". Y nada más.

Y el motorista cayó porque, a pesar de saber los peligros a que se exponía marchando por un camino batido por los fuegos enemigos o que ya estaba en poder de los facciosos y el mando lo ignoraba, él estaba obligado a cumplir con su deber; su conciencia de héroe del pueblo se lo imponía. Era necesario llevar el parte urgente, hacer llegar las instrucciones para el avance o el retroceso, que salvaría quizá la vida de muchos compañeros...

¿Cuántos han caído en las rutas oscuras que terminan en la muerte?

Con frío, con lluvia, sintiendo su rostro y sus manos cortados por el viento helado de los días y de las noches de invierno; sedientos, abrasados por el ardiente sol de nuestro pueblo, ellos van siempre animosos, camino del cumplimiento del deber o camino de la muerte. ¡Mas no importa!... Ellos saben que del triunfo de nuestras armas depende el porvenir de España, el porvenir de la República, la dignidad y la libertad de las masas populares, de ellos mismos.

Y alegres, audaces, emprenden el viaje, quizás sin retorno. Marchan rápidos por los caminos de España. Les acompaña el recuerdo de los suyos, el cariño de los compañeros, el agradecimiento de todos los que luchamos por una España grande y venturosa.

Caen casi siempre en manos del enemigo que les acecha, que se dedica a cazarlos; son una presa codiciada.

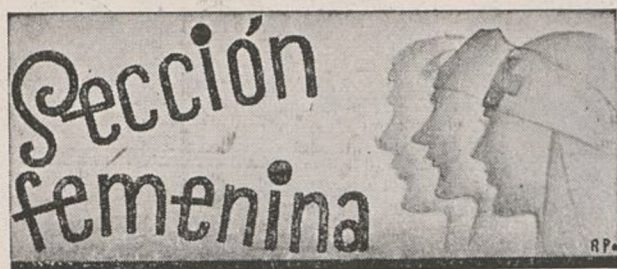
Cuando caen no tienen a su lado compañeros que hablen de la entereza con que saben enfrentarse con la muerte. Todo les es hostil.

Como el héroe de la leyenda cosaca, no tienen a su lado ojos, ni oídos, ni manos amigas que recojan su gesto de héroe, que lo transmitan al pueblo, que lo griten al mundo.

Y, sin embargo, todos lo sabemos: el grito no escuchado repercute a través del espacio en el corazón de todos y nos lleva a admirar aún más a los héroes del camino, de la senda bordeada de peligros, de la ruta de la muerte y de la victoria.

Salud a vosotros, héroes anónimos que cada día, cada mañana y tarde lleváis con vosotros la decisión de llegar o la decisión de morir, que también es llegar.





Como ya advertimos en el número anterior, nuestra intención era que esta semana se publicara en esta Sección otro trabajo hecho por alguna de las compañeras que se encargan de los diversos servicios dentro del cuartel. A pesar de habérsenos prometido colaboración, hasta el momento (con una sola excepción), esta promesa no ha tenido confirmación; las causas de esta resistencia a escribir algo para que se publique no pueden venir más que de una serie de ideas equivocadas acerca de lo que este acto significa; por tanto, consideramos imprescindible hablar un poco de estas cosas, que por lo visto no están suficientemente claras.

Cuando pedimos la colaboración, tanto femenina como masculina, para las páginas de *HIERRO*, nos mueve el interés de que los problemas se vean planteados por la base, con lo cual se presentan aspectos que los que no se encuentran íntimamente ligados con ellos difícilmente podrían encontrar.

Por lo que respecta a la Sección Femenina, hay que advertir que está abierta a todas, absolutamente a todas las compañeras, y que si de algo podemos quejarnos es de que ellas no lo comprendan así. Y precisamente contra esto es contra lo que hay que ir.

Veamos las tres causas principales que pueden cohibir los impulsos femeninos de coger la pluma: primera, no tener nada que decir; segunda, sentir temores de no decirlo bien; tercera, pensar que lo escrito puede ser objeto de las críticas más o menos fuertes de las compañeras.

La primera causa debemos dejarla a un lado: es imposible que en un sitio donde hay tantas cosas que hacer, no tenga nadie nada que decir sobre la manera de hacerlas, tanto más cuando en las charlas de pasillo se consumen bastantes horas al día.

Enjuiciemos, pues, el caso en que una mujer no quiera escribir por creerse poco capacitada para ello; esta es ya una disculpa un poco más aceptable, aunque no lo sea del todo. Todo el mundo tiene medios para expresar las cosas que tiene en la cabeza, aunque a veces estos medios sean pobres de expresión. Pero esta pobreza de expresión no debe ser un obstáculo, porque si nos detenemos en ella, nunca podremos conseguir una mediana soltura; hay que acabar con el miedo a escribir y escribir como se pueda, que, poco a poco, se irá pudiendo un poco más. Esto, sin contar con que en *Cultura* tenéis compañeros dispuestos a resolveros cuantas dudas sean necesarias e incluso a ayudaros un poco en los

## Es más fácil obedecer que mandar

Amigo de los refranes, recuerdo el de que "Por mucho trigo, nunca es mal año", y en ello me baso al recomendaros, camaradas todos, que en todo momento tengáis siempre presente esto: DISCIPLINA.

Esta palabra, tan fácil de decir y leer, es bastante difícil de comprender, y más aún ponerla en práctica, pues todavía creen algunos compañeros que al decir DISCIPLINA, se dice "Sumisión", "Doblegamiento", o caprichos de quien lo manda. No; no significa eso. Significa obediencia y confianza en quien manda u ordena, pues lo primero que debe existir en todos es la confianza de que estamos dirigidos por compañeros competentes y de buena fe para el logro de las aspiraciones de nuestra lucha. Claro que este acatamiento, obediencia y fe deben venir observados desde el alto mando al último de los milicianos y en todos los diferentes servicios que existen en nuestro Batallón.

Sin DISCIPLINA no hay organización, taller, fábrica, oficina, etc., etc., que puedan dar un rendimiento grande, uniforme, y en donde entre sus componentes pueda existir el compañerismo, el respeto mutuo y el placer de conquistar, unidos todos, el logro de Nuestra Causa.

¿Os imagináis lo que sería el Batallón, el taller, etc., si todos mandásemos y ninguno obedeciéramos? Sería horrible, ¿verdad? Por eso siempre tendrá que existir la DISCIPLINA.

Me diréis que para ello es preciso que quien manda sepa mandar. Conformes. Yo sinceramente creo que así es hoy en nuestra Brigada; pero si algún caso se diese de lo contrario, la indisciplina no debe observarse, pues para algo están creados los Comisarios, a los cuales deben exponerse estos, solucionándolos más rápidamente que con las protestas, comentarios y murmuraciones, que crean ambientes hostiles y retardan, como digo, las soluciones.

Siempre he creído que es más fácil obedecer que mandar. Obedeciendo con confianza, no hay responsabilidad, cualquiera que sean los resultados; pero mandar... ¿Cuántos sinsabores y cuántas responsabilidades tienen encima los mandos! No queramos mandar todos: seamos DISCIPLINADOS con fe, y veremos alcanzado el triunfo, que será nuestro: de los que mandan y de los que obedecemos.

PEDRO ASIN

Número 1.118 (Garaje).

comienzos de vuestra carrera de periodistas.

Y queda, por último, el temor al ¿qué dirán? de las compañeras. Y esto es también inadmisibile: porque si nos dicen algo que tiene razón, debemos agradecerles el trabajo que se toman para ayudarnos a una capacitación mayor; y si no tienen razón y expresan su opinión acudiendo al desacreditado medio de los chismorreos, entonces no tendremos más remedio que pensar que estas opiniones son hijas de la envidia hacia la capacidad de una compañera, capacidad que no es privilegio exclusivo de nadie y que se encuentra al alcance de la que quiera tomarse un pequeño trabajo.

VICTORINA



## A los mecánicos

Yo propuse admitir aprendices en el taller, pero con unas miras muy altas, generosas, nobles y educativas, totalmente diferentes del criterio que se mantiene con estos muchachos y que no se parece ni por lo más remoto a mi pretensión.

Nuestra misión en esta guerra que atravesamos es aprender mucho y enseñar todo cuanto sepamos a la juventud. ¿Cómo? Apartándonos de la rutina, eróica en nosotros, que nos hacía querer sacar de un incapaz, a fuerza de años de trabajo, un hombre que fuese algo.

Ahora nosotros debemos hacer las cosas mejor hechas: todos servimos para una cosa, pero no todos servimos para la misma; si acertamos con la que nos conviene, la labor es entonces muy fácil. En nuestro taller hay un buen número de aprendices, muchos de ellos, por su afición, se darán pronto cuenta de lo que es la mecánica, serán rápidamente unos entendidos y más adelante se convertirán en verdaderos prácticos en motores de explosión; en cambio, otros de ellos no llegarán jamás a ser nada, por su poco interés en aprender, por su falta de capacidad para este oficio o por su poco deseo de ser útiles. Estos últimos deben salir inmediatamente del taller y aprender otro oficio, pues a nosotros nos perjudican, pues no aprovechan bien el tiempo, que es inestimable dada la aceleración de nuestra vida, y al mismo tiempo se perjudican ellos, que pasan el rato perdiendo horas en un oficio que no les interesa, cuando las podían ganar en otro cualquiera al que les fuera más fácil adaptarse.

Vosotros, mecánicos, sois los que tenéis la obligación de seleccionar al que vale, dejando fuera al que no sirve, por muchas recomendaciones o familiares que tenga, pues con esto les hacéis un bien a ellos mismos, sacando en vuestro oficio obreros mediocres, que en otra ocupación cualquiera podrían ser excelentes operarios.

VIVAR

Comisario político del Sector.

## Nuestros festivales

El sábado pasado proyectamos en nuestra sala de fiestas una película española, "La traviesa molinera", película que, por los defectos de instalación con que tenemos que luchar constantemente, tuvimos que ver muda, a pesar de que el diálogo hubiera animado mucho la proyección, que sin él —para qué negarlo—, resultó un poco aburrida.

Nuestro comisario, Menéndez, habló de la marcha de las operaciones e informó sobre las variaciones que ha sufrido últimamente la política internacional.

Como final actuó la conocida pareja de baile Pepe Guerrero y Paquita Almería, que con su arte especialísimo causaron una grata impresión al público congregado en la sala.



# CONSIGNAS

Cuando oigas a alguien censurar la labor o la capacidad del Mando, observa al que lo hace: es siempre un inconsciente o un fracasado.

★ ★ ★

El compañero que mientras le arreglan la moto pierde el tiempo sin interés ninguno por capacitarse es, aunque no tenga conciencia de ello, un traidor que traspasa al fascismo la labor no efectuada de unas horas de trabajo.

★ ★ ★

Los compañeros que toman el sol antes y después de la comida, y que acuden al comedor con media hora de adelanto para la cena, demuestran con su conducta que en ellos la conciencia del deber se halla un poco obscurecida por los imperativos de la comodidad y del estómago.

★ ★ ★

El compañero que arranca, de buena o de mala fe, los carteles que la Sección de Trabajo Social coloca por los muros del cuartel es un irresponsable que sabotea de esta manera el camino de su capacitación, entorpeciendo también la de todos sus camaradas.

★ ★ ★

El motorista que al volver del frente viene manchado de barro trae en él la patente de la misión que ha desempeñado; el motorista que en plena ciudad se muestra sucio y desaseado parece querer ganar a fuerza de suciedad la vanagloria de un trabajo que no ha llevado a cabo.

## Resumen de los ingresos y gastos de las aportaciones hechas por los compañeros de la Brigada Motorizada de Ametralladoras en los meses de enero y febrero con destino a las diversas suscripciones

	Pesetas
Entregado por Pagaduría, por aportaciones en la cobranza del mes de enero, según listas.....	3.786,00
Entregado por el camarada Vivar, encargado de la cotización del mes de febrero, según listas.....	1.821,35
Entregado por el camarada Roche, como aportación de la sección de Intendencia, de sus beneficios.....	1.000,00
Importe total de los ingresos.....	6.607,65

### GASTOS Y ENTREGAS:

Para la suscripción del "Komsomol", según recibo.....	3.500
Para el "Trofeo de la Victoria", según recibo.....	250
Para la F. C. D. O. y "Alerta", según recibo.....	250
Para Ejército Popular, según recibo.....	250
Para el Socorro Rojo Internacional, según recibo.....	1.000
Para la Cruz Roja, según recibo.....	250
Para Unión Radio, según recibo.....	100
Total de los gastos, hasta hoy.....	5.600

SALDO EN PODER DEL RESPONSABLE, PARA LIQUIDAR EN LA PRÓXIMA OCASIÓN..... 1.007,65

El depositario responsable, ALVARO MENENDEZ.—El delegado de cobranza y entregas, VIVAR.

Madrid, 26 de marzo de 1937.

## EN EL CONGRESO ALIANZA DE LA JUVENTUD

Nuestro compañero Vela Zanetti llevará la voz de la Juventud de los cuarteles del Sector Norte.

En el Congreso que los días 3 y 4 se celebrará en el Ateneo de Madrid para la alianza de toda la Juventud Madrileña, de las cuatro voces que se oirán en representación de la Juventud que lucha en los cuarteles madrileños, una será la de nuestro compañero de la Sección, camarada Vela.

Nos complace citarlo por la confirmación de un mérito que alcanza también a nuestra Brigada.



### Ejemplo de buen trabajo: GERARDO MARTINEZ

El tiempo y el dolor entierran pronto las nobles disputas, las ardorosas discusiones de hace pocos meses, llevadas, todas ellas, hacia un camino de superación que nadie, en nuestra Brigada, puede poner en duda; tenemos muchos defectos, porque hemos nacido en medio de la batalla y no éramos soldados; mas esos defectos los vamos superando con un



trabajo tozudo y un análisis constante de nuestros defectos.

En la crítica de tiempo atrás enjuiciamos los procedimientos y trabajo de todos los departamentos de nuestro Cuartel, y la voz unánime de todos nuestros hombres estructuró otro Mando, que ahora dirige la Brigada. Entonces, Gerardo Martínez era el comandante-jefe accidental, pasando a ser responsable de reclutamiento con el grado de brigada... Hoy es ya alférez; mañana...

¡Que todos vean este ejemplo! Ni una frase de despecho, ni una réplica, ni un desaire. Este hombre maduro respetó nuestra democrática disciplina y se puso a trabajar con fervor en su nuevo y modesto empleo. Nadie puede decir que no haya estado siempre en su deber, superando muchas cosas que no estaban bien en otros tiempos.

El Comisariado de la Brigada se complace en hacer la citación de su buen trabajo y de su comportamiento ejemplar. El viejo compañero Gerardo ha sabido comprender la razón de sus accidentales estrellas, aceptando con placer el trabajo, más modesto, de ahora. Y así demuestra que sabe cumplir con su alto deber de CIUDADANO EN ARMAS, capaz de conquistar—con paso firme—, las estrellas, que son premio a una labor y no lotería o accidentales.

Visado por la Censura



# Cómo vamos forjando la fuerza que nos dará la razón



Un esfuerzo continuado de todos nosotros nos ha llevado a esta gran victoria de vestarnos y calzarnos con medios propios, las más de las veces rescatados de las líneas de fuego por los Intendentes, y principalmente por el hoy Capitán Roche.

Pero nada o poco valdría todo ese material si no hubiera detrás esta voluntad acerada y grande hasta el sacrificio que anima a las muchachas de nuestros servicios auxiliares. En este número damos las primeras "fotos" de nuestro laboratorio, también improvisado, y por cuyo motivo no pueden salir otras que se tomaron... ¡Nadie se sienta ofendido! Sabemos que las muchachas del botiquín, y los cortadores, y otros más, están den-

tro de las brigadas de choque; pero las "fotos" no han salido y no podemos darlas. Que todos sigan el ejemplo de estas muchachas que saben robar tiempo al sueño y al escaso divertimento para ser más útiles a la gran causa de la guerra. Ellas nos lo han dicho; sus opiniones son unánimes: "HEMOS DECIDIDO FORMAR BRIGADAS DE CHOQUE PORQUE ESA ES LA CONSIGNA DEL PARTIDO COMUNISTA", al cual pertenecen la mayoría. Pero una, que es de la C. N. T., nos dijo: "Queremos sacrificarnos aún más, y con alegría, porque lo primero es lograr que los motoristas no carezcan de nada, porque ello les dará más ánimo para pelear mejor". Así será, y el Mando y el Comisariado os felicitan con entusiasmo.